

DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

Guardamos un breve tiempo de silencio para reflexionar sobre todo lo escuchado y lo que ha suscitado en nosotros el diálogo compartido.

A continuación, realizamos un ejercicio de discernimiento comunitario. Se trata de elegir entre todas/os una respuesta conjunta que recoja el sentir común de todo el grupo. El responsable la recogerá **por escrito para enviarla al equipo sinodal diocesano**.

ACCIÓN DE GRACIAS

Terminamos dando gracias rezando o cantando juntos:

1. Bendigamos al Señor, Dios de toda la creación,
por habernos regalado su amor.
Su bondad y su perdón, y su gran fidelidad,
por los siglos de los siglos durarán.

EL ESPÍRITU DE DIOS HOY ESTÁ SOBRE MÍ.
ÉL ES QUIEN ME HA UNGIDO A PROCLAMAR
LA BUENA NUEVA A LOS MÁS POBRES,
LA GRACIA DE SU SALVACIÓN.
[BIS TODO]

2. Enviado con poder, y en el nombre de Jesús,
a sanar a los enfermos del dolor,
a los ciegos dar visión, a los pobres la verdad,
y a los presos y oprimidos libertad.
3. Con la fuerza de su amor, y de la resurrección,
anunciamos: llega ya la salvación.
Que ni el miedo, ni el temor,
ni la duda, o la opresión,
borrarán la paz de nuestro corazón.

<https://www.youtube.com/watch?v=zNZBNqahGAK>



TEMA 4: CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN

Nos ponemos en presencia del Señor, e invocamos al Espíritu

Ven Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo,
Padre amoroso del pobre;
don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si Tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus Siete Dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Amén

ESCUCHAMOS: después meditamos personalmente y compartimos brevemente

Juan 20,19-23:

En la tarde de aquel día, el primero de la semana, y estando los discípulos con las puertas cerradas por miedo a los judíos, llegó Jesús, se puso en medio y les dijo:

-¡La paz esté con vosotros!

Y les enseñó las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Él repitió:

-¡La paz esté con vosotros! Como el Padre me envió a mí, así os envío yo a vosotros.

Después sopló sobre ellos y les dijo:

—Recibid el Espíritu Santo.

La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en una llamada dirigida a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros».

Evangelii gaudium (Papa Francisco) 120

Mensaje del Papa Francisco el 10 de octubre de 2021

<https://www.youtube.com/watch?v=ebZU19-JH1Y>

DIALOGAMOS

La sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos sus miembros están llamados a participar. Dado que todos somos discípulos misioneros, también somos protagonistas y corresponsables en la misión.

1. ¿En la Iglesia, cómo se promueve la asunción de corresponsabilidad por parte de cada cristiano/a?

2. ¿Qué experiencias de trabajo en equipo se dan en tu realidad eclesial y cómo funcionan? ¿Están siendo experiencias fecundas?

Compartimos sobre este tema de forma vivencial y constructiva.